



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: Desarrollar una evaluación formativa considerando las prácticas sociales del lenguaje como referente fundamental

AUTOR: Johana Lizbeth Pérez Morales, Fernando Bernal Acevedo

FECHA: 2024

PALABRAS CLAVE: Evaluación, Transformación, Prácticas, Lectura, Escritura

Desarrollar una evaluación formativa considerando las prácticas sociales del lenguaje como referente fundamental

Pérez Morales Johana Lizbeth
Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez”
johanalizbethp@gmail.com

Bernal Acevedo Fernando
Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez”
fherbernal@hotmail.com

Área temática: Educación en campos disciplinares. Español
Reporte de investigación parcial

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo, establecer un proceso de evaluación formativa que dé muestra de los avances en el aprendizaje de los alumnos dentro del ámbito de la adquisición de la lengua escrita. Se determinó realizar un proceso de investigación acción colaborativa en la cual se ha incluido la propia docente, los alumnos, el director y los padres de familia. Se desarrolló un plan de acción que contempla la puesta en práctica de seis acciones principales que tienen como finalidad una transformación de la práctica docente dentro del ámbito específico de las prácticas sociales dentro del aula. Las acciones plantean el desarrollo de un estilo docente que favorezca la reflexión de las prácticas sociales del lenguaje como eje de aprendizaje de la lengua escrita, tomando en cuenta la funcionalidad de los diversos tipos de texto. Los resultados de las acciones planteadas muestran la adopción paulatina de un trabajo docente que facilita el que los alumnos comprenden la utilidad de la lengua escrita en diferentes contextos y que realicen diferentes tipos de producciones poniéndolas en práctica tanto de manera oral como escrita. El proceso de evaluación formativa puesto en práctica conduce a un rediseño del proceso didáctico que a su vez facilita la comunicación de los resultados con otros integrantes de la comunidad escolar.

Palabras clave: Evaluación, transformación, prácticas, lectura, escritura

Introducción

El proceso de enseñanza- aprendizaje de la lecto-escritura en alumnos de primer grado de educación primaria, es un tema de constante discusión entre docentes. Dentro de la práctica educativa en este nivel, llevar a cabo una evaluación formativa es un proceso que constituye una problemática entre los maestros que buscan establecer una manera de evaluar los aprendizajes de sus alumnos pues se llega a caer en el reduccionismo de realizar solamente una ponderación de lo aprendido.

Ya desde el plan y programas de estudio 2009 (SEP, 2009), consideraba reconocer y aprovechar los aprendizajes de los alumnos sobre el lenguaje tanto oral como escrito, con el propósito de guiarlos a ampliar sus posibilidades de comunicación y lograr introducir al niño a la cultura escrita. En las reformas más recientes (SEP, 2011 y SEP, 2017), las prácticas sociales del lenguaje, son el enfoque central del español en la educación básica. En virtud de ello, los alumnos deben conocer y aplicar los diferentes tipos de texto, llevándolos a la práctica tanto de manera oral como escrita, ayudándolos a expresarse de una manera eficiente para lograr tener una comunicación eficaz con personas que lo rodean.

Lerner (2001) ha hecho mención constante acerca de la importancia de fomentar en los alumnos el desarrollo pleno de la lectura y la escritura con la finalidad formar personas que sean partícipes de una sociedad de lectores y escritores que hagan uso estas adquisiciones para satisfacer diferentes necesidades de comunicación. La misma autora hace mención que los alumnos deben ser individuos capaces de dar a conocer sus ideas y opiniones sobre diferentes actividades que desarrollen dentro de su contexto inmediato y en el cual se desenvuelvan eficientemente.

La misma autora (Lerner, 2001), ha insistido que los docentes no deben enseñar solo aquello que les resulte fácil evaluar, deben tener en cuenta los aprendizajes de los alumnos a partir de un propósito comunicativo como base para continuar aprendiendo y a su vez fortalecer lo que ya sabe. Esta situación señalada por la autora es muy común entre los docentes que atienden los primeros grados de primaria por ello, derivado de un análisis de mi propia práctica docente, detecte la problemática que consiste transformar mi práctica en este sentido y construir una evaluación formativa que me permita conocer los aprendizajes de los alumnos en este ámbito y a la vez establecer con precisión las características de cada uno de ellos para de esta manera llevar a la práctica actividades y estrategias que apoyen su conocimiento y aprendizaje.

En las reformas recientes en México se ha insistido en tomar como referente fundamental las prácticas sociales del lenguaje sin embargo estos planteamientos han señalado la importancia de no descuidar los procesos

que tienen que ver con la comprensión de la escritura como sistema. En ese sentido, es necesario recuperar las aportaciones de Ferreiro (1979, 1991) quien ha mencionado que al cursar primer grado de primaria, los alumnos aprenden a leer y escribir transitando por una serie de etapas que conllevan a este aprendizaje, los alumnos presentan diversas características en sus escrituras, algunos ya son capaces de escribir y leer palabras completas, por ejemplo, su nombre, algunos otros aun tratan de encontrar la diferenciación entre letras y dibujos y hay quienes escriben palabras con ausencia de alguna o algunas letras, por ejemplo: eloa (pelota), es (mesa), aa (sal).

En la práctica docente, es de suma importancia conocer a diario los avances que tienen los alumnos con relación a su aprendizaje, pues esto brindará la oportunidad al docente de analizar su propio trabajo y de ser necesario rediseñar su intervención docente. Es imprescindible la evaluación que el maestro realiza día con día y para esto nos sirve conocer la psicogénesis, no solo para saber en qué nivel del proceso se encuentra cada niño, sino para saber cómo piensan, como construye su conocimiento, que tipos de problemas le plantea la escritura y la lectura, etc.

Para este proceso de alfabetización inicial es necesario llevar a cabo un proceso de evaluación formativa que, como lo menciona Martínez Rizo (2009), sea una evaluación que dé muestra de los aprendizajes de los alumnos y proporcione al docente las herramientas necesarias para llevar a cabo una educación de calidad. De acuerdo con el autor, el realizar una evaluación constante ayudará a que sea referente útil y no solo para conocer los resultados finales del proceso educativo que se llevó a cabo, sino a contribuir que todo el proceso de aprendizaje tenga una mejora, es decir, que sea en realidad una evaluación formativa.

Lo argumentado anteriormente, ha conducido plantearme como pregunta fundamental:

¿Cómo establecer un proceso de evaluación formativa que me permita conocer en todo momento el avance en el proceso de aprendizaje de la lengua escrita por parte del niño y que sea la base para tomar decisiones sobre la manera de favorecer este proceso?

Para este trabajo el objetivo es, de esta manera, establecer un proceso de evaluación formativa que permita dar cuenta del avance de los alumnos en el aprendizaje de la lectura y escritura que permita tomar decisiones sobre los procesos didácticos y a la vez posibilite la comunicación de estos avances con los demás actores y agentes educativos. Para llevar a cabo esta evaluación es necesario tomar en cuenta el enfoque curricular actual que son las prácticas sociales de la lengua y a partir de ellas realizar una evaluación autentica que determine los aprendizajes de los alumnos y sea base para rediseñar el proceso didáctico que llevo a cabo dentro del aula.

Metodología

Este trabajo de investigación está encaminado hacia una metodología cualitativa, pues se trabaja desde la percepción que se tiene como docente de la propia práctica. Asimismo, derivado de un análisis del trabajo docente, se determinó llevar a cabo un proceso de investigación acción. Este tipo de investigación es un conjunto de actividades que puede llevarse a cabo con diversos fines: en nuestro caso, una mejora de la práctica evaluativa. Las actividades fundamentales de este proceso de indagación, tienen en común la identificación de estrategias de acción que son implementadas y más tarde sometidas a observación, reflexión y cambio (Latorre, 2005).

La investigación acción se desarrolla a partir de una problemática detectada en la práctica docente, de ahí que el maestro debe realizar una serie de actividades que tienen como objetivo primordial una mejora dentro de esta problemática. El docente lleva a la práctica estas acciones, las analiza, reflexiona, obtiene resultados y las replantea para volver a comenzar el ciclo. En términos generales, se trata de una indagación práctica realizada por el profesor, de forma colaborativa, con la finalidad de mejorar su práctica a través de ciclos de acción y reflexión (Kemmis y McTaggart, 1992; Zavala, 2000).

Siguiendo estos lineamientos generales, se realizó una reflexión profunda de la propia práctica develando sus principales constitutivos (Bazdrech, 2000). Derivado de ello, se diseñó un plan de acción que se desarrolló con alumnos que cursan los primeros grados de educación primaria y que están en el tránsito del aprendizaje de la lecto- escritura y que a partir de sus producciones escritas muestran el nivel de aprendizaje con el que cuentan; también se trabajó con padres de familia y con la autoridad educativa quienes son partícipes de la mejora en la problemática encontrada, siempre en beneficio del progreso y mejora de la práctica docente.

La implementación del plan de acción constó de seis actividades que se desarrollaron con los alumnos, padres de familia y autoridad educativa. Con estas actividades se buscó mejorar la situación problemática sobre el cómo llevar a cabo un proceso de evaluación formativa que permita dar muestra de los avances de los alumnos. En cada actividad se realizó el registro de avances tanto de los alumnos, pero también como docente en el sentido de establecer en qué medida se experimenta una mejoría en este proceso de evaluar a los niños.

La primera actividad que se desarrolló fue aplicar a los alumnos una actividad de escritura de diversas palabras que llevarán implícitas los diversos tipos sílabas (directa, inversa, trabada, etc.) y obtenidas a partir del contexto de una práctica social. Fue por ello que se comenzó, por ejemplo, con el dictado de nombres propios como parte de una lista de invitados. Se les

cuestionó a los alumnos quien de ellos había asistido a una fiesta o en su casa habían realizado alguna fiesta, y a partir de ello se les comento el objetivo de la actividad de escribir nombres propios como parte de una lista de invitados, durante esta actividad de escritura, los alumnos dan cuenta de características que deben llevarse a cabo en la escritura de nombres propios tales como el uso de las mayúsculas. Ferreiro (1989) nos menciona que durante el aprendizaje de la lectura y escritura es necesario que los alumnos distingan el uso de la mayúscula y minúscula a partir del nombre propio pues es una de las primeras palabras que al escribirla tiene un significado particular y de esa forma pueden ir identificando los nombres de sus demás compañeros.

En lo fundamental por medio de esta actividad se conoció el nivel de lecto-escritura que presenta cada uno de ellos para poder así determinar actividades acordes a sus conocimientos. Con esta actividad de evaluación no solo se busca el conocimiento del alumno, sino como docente mejorar mi habilidad para interpretar y ubicar el nivel de las escrituras de los alumnos. La aplicación de este criterio mostrará el avance de la docente en identificar y ubicar por medio de las producciones escritas el nivel de cada niño. El registro se llevó a través de un cuadro de avances de las conceptualizaciones de los alumnos. En este cuadro se ubicará a cada alumno en el nivel de lecto-escritura en el que se encuentra a partir del análisis y reflexión que realizó la docente de las producciones escritas del dictado que se realizó.

Para la segunda acción se realizó una carpeta de seguimiento de avances en el aprendizaje de los alumnos a través de una misma tarea, es decir, los niños realizaron la escritura de palabras de un mismo campo semántico, por ejemplo, se escribió una lista de nombres propios como lista de invitados a una fiesta, la lista de frutas, etc., esto en diferentes tiempos, por semana. A partir de ello, se observó el avance en su aprendizaje de la lecto-escritura. El criterio para el seguimiento de esta acción es tener conocimiento pertinente para establecer un orden cronológico de sus avances en la mejora de su escritura. El instrumento utilizado fue un cuadro de registro en el cuál como docente, contemplé la evolución de los alumnos en su aprendizaje de la lectura y escritura.

En la tercera acción se realizó un análisis de los aprendizajes de aquellos alumnos que muestran un mayor rezago en la consolidación de la lecto-escritura. Se les aplicaron dictados de palabras y a partir de las producciones escritas se realizó un análisis cualitativo para saber en qué etapa del proceso de alfabetización se encuentra cada uno de ellos. Para esta acción, el criterio fue establecer si como docente identifiqué las necesidades específicas de los alumnos con mayor rezago en la lectura y escritura. Como instrumento aplicado se utilizó el diario para registrar el desempeño de los alumnos en las actividades diarias que impliquen lectura y escritura.

Como cuarta acción se determinó que cada alumno realizara un seguimiento de su propio aprendizaje, esto por medio de la realización de dibujos de un animal de su preferencia y la escritura de su nombre. Aquí el alumno fue quien monitoreo por sí mismo las mejoras de su escritura a través del nombre que le escribió a su dibujo puesto que cada vez era alguno diferente y su escritura era mejor. Como criterio para esta acción se tuvo la capacidad de la docente para conceder autonomía a los alumnos para realizar el seguimiento de su propio aprendizaje. El instrumento aplicado fue una guía de observación en donde se plasmó las acciones realizadas por los alumnos en los trabajos de dictado.

Para la quinta acción se establecieron momentos para la comunicación de los resultados de la evaluación a padres de familia y autoridades educativas. Se les dio a conocer las características de la lectura y escritura que realizan los alumnos según las etapas de lecto- escritura y esto ayudó a que los padres de familia tengan conocimientos concretos de los aprendizajes de sus hijos y a la vez el conocimiento del proceso de aprendizaje a través de las etapas por las cuales todos los niños transitan. El criterio a tomar en cuenta dentro de esta acción fue la competencia comunicativa que como docente muestro al momento de dar a conocer los resultados de la evaluación a los involucrados en el proceso educativo de los alumnos. Como instrumento se utilizó el registro de las actividades y acciones realizadas para dar a conocer los resultados de la evaluación.

Como sexta y última actividad, se estableció un proceso para el rediseño del proceso didáctico a partir de la reflexión de los resultados obtenidos de la evaluación. De esta manera se adecuaron las actividades planteadas para lograr aprendizaje de los alumnos rezagados en la lecto-escritura y el reforzamiento para quienes ya adquirieron los principios fundamentales de la lectura y escritura. El criterio para el seguimiento de esta acción fue tener, como docente, la capacidad para usar los resultados de la evaluación en el replanteamiento del proceso didáctico en todas sus fases. Como instrumento para el seguimiento de esta acción se tomaron en cuenta los principios fundamentales que sustentan las situaciones didácticas en las propuestas más actuales (Ferreiro, 1989). Adicionalmente, se realizó un cuadro de registro para evaluar mi propia capacidad para replantear el proceso didáctico a partir de los resultados de la evaluación.

Lerner (2001) ha mencionado insistentemente que las prácticas de lectura y escritura que se lleven a cabo con los alumnos deben estar vinculadas con el enfoque del español que son las prácticas sociales del lenguaje, es por ello que los docentes deben proponer e implementar actividades que desarrollen en sus alumnos la lectura y escritura para lograr formar niños participes de una sociedad lectora. La autora comenta la importancia de que los docentes lleven a cabo una evaluación formativa tomando como base las prácticas sociales como aprendizajes esenciales en la alfabetización inicial.

No obstante, la misma autora ha mencionado que existe entre muchos docentes de América Latina una dificultad para llevar a cabo una evaluación formativa que tome como referente principal las prácticas sociales del lenguaje. En su apreciación, los docentes se enfocan en aquello que les es más fácil de evaluar, lo que no siempre corresponde a centrar la acción educativa en los aprendizajes más relevantes y que, como hemos señalado, esto ha dado lugar a que se deje de lado el enfoque principal de la enseñanza del español que, para el caso de México y otros países en América Latina, son las prácticas sociales del lenguaje.

Como ya lo hemos mencionado, derivado de un análisis de mi práctica docente se detectó la problemática que consiste en la dificultad para llevar a cabo una evaluación formativa en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura. Ante esto se llevó a cabo el desarrollo de un plan de acción, en donde una de las actividades fue realizar escritos de diversas palabras con base a las prácticas sociales del lenguaje, es decir, que los alumnos encontraran una funcionalidad de lo escrito en las actividades cotidianas de su entorno. Es importante señalar que el conjunto de acciones planteadas partió siempre de una consideración de las prácticas sociales de la lengua escrita como contenido principal de aprendizaje y de evaluación. De esta manera, los niños toman conciencia de que la lectura y escritura están presentes en muchos ámbitos de su entorno.

Es necesario mencionar que la aplicación del plan de acción se tuvo que realizar de una manera virtual debido a las condiciones impuestas en el ámbito educativo por la pandemia originada por el covid-19. Es decir, las distintas actividades se desarrollaron con los alumnos y padres de familia por medio del uso de herramientas y plataformas digitales con uso hasta cierto punto generalizado tales como el Google meet y el WhatsApp. En ocasiones, esta situación de trabajo a distancia se tornó un tanto complicada pues es verdad que no todos los alumnos o padres de familia contaban con la tecnología o el internet necesario para tener una comunicación adecuada, sin embargo, se buscaron los medios necesarios para poder llevar a la práctica este plan de acción y obtener resultados. Durante la realización de la actividad del dictado de nombres propios, por ejemplo, los alumnos se mostraban tímidos al preguntar algunas dudas que les surgían tales como si empieza con mayúscula o no, si se le pone punto final, etc. La docente hizo intervención al momento de explicarles que todos aquellos que fueran nombres propios o mejor entendido como nombres de personas, tenían que comenzar con letra mayúscula y como lo haríamos en forma de listado si se ponía punto final en cada nombre, luego de dicha intervención, se observó que varios niños regresaron a leer su escritura y comenzaron a corregir algunos nombres.

Las actividades realizadas estuvieron encaminadas a conocer el avance que lograron los alumnos en su aprendizaje de la lecto-escritura, pero a su vez dieron cuenta del avance que como docente se obtuvo en llevar a cabo una evaluación auténticamente formativa en el proceso de alfabetización inicial por el cual transitan los alumnos a lo largo de primer grado. Para obtener pruebas de este avance fue necesario diseñar instrumentos y criterios que dieran muestra del avance que, como docente desarrollé durante la aplicación del plan de acción diseñado. Estos criterios permitieron dar seguimiento, de manera particular y constante, al avance que obtuve en cuanto a conocer, identificar y evaluar el aprendizaje que fueron desarrollando los alumnos en relación con el aprendizaje de la lectura y escritura.

A través de los años y conforme la convivencia y experiencia de trabajo con diferentes colectivos docentes, se percibe que, efectivamente, una de las problemáticas más recurrentes entre los docentes que atienden los primeros grados de educación primaria es llevar a cabo un proceso de evaluación formativa que dé muestra de los aprendizajes con los que cuenta cada alumno que comienza a transitar por las etapas de la lecto-escritura. Efectivamente, este problema en la evaluación detectado dentro de mi práctica es compatible con aquellas acciones realizadas por maestros que evalúan el proceso de alfabetización inicial sin reflexionar las producciones escritas de los alumnos tomando las características propias de las mismas.

A partir de un análisis de práctica docente, reflexione acerca de que anteriormente tomaba únicamente el examen de diagnóstico como base para saber que conocimientos tenían los alumnos sobre lectura y escritura. Me daba cuenta de aspectos básicos como si escribían o no su nombre, los colores, si reconocían desde las vocales y qué consonantes sabían. Sin embargo, el examen es un instrumento que no arroja los resultados necesarios para conocer las características de aprendizaje específicas de cada alumno. Esta práctica conducía a solo asignar una calificación numérica sin tomar en cuenta las características propias de sus producciones y las etapas del proceso del desarrollo de la lecto-escritura por las cuales transitan los alumnos.

El proceso reflexivo que ha seguido las pautas del desarrollo del plan de acción en todas sus acciones me ha permitido introducir un cambio notable en mi práctica docente. Esta transformación ha supuesto una reconceptualización no sólo de los criterios e instrumentos vinculados al proceso de evaluación sino una consideración distinta del objeto específico de aprendizaje que debe ser evaluado en estos momentos iniciales del proceso de alfabetización, es decir, la consideración de los contenidos fundamentales de aprendizaje a partir del planteamiento central de las prácticas sociales del lenguaje como constitutivo central del currículo.

Nuestra consideración fundamental en este trabajo es que la evaluación formativa debe ser un proceso autentico en el sentido señalado por Díaz Barriga (2005) y que de muestra de las características y necesidades específicas de aprendizaje de cada alumno y de esta manera se lleve a cabo una reformulación del proceso didáctico que se desarrolla cotidianamente dentro del aula.

Conclusiones

En la presente investigación se llevó a cabo una reformulación profunda de los procesos de evaluación del aprendizaje de la lengua escrita en los momentos iniciales del proceso de alfabetización. El punto de partida ha sido el diseño y puesta en práctica de un registro de las producciones escritas de los alumnos haciendo un análisis y reflexión de las características de las mismas para ubicarlas en la etapa del proceso de alfabetización a la cual corresponde cada una de ellas. De esta manera como docente tengo ahora la pauta de conocer de qué manera trabajar con los alumnos en beneficio de la consolidación de la lectura y escritura a partir de las prácticas sociales del lenguaje y así tomar caminos que nos acerquen a poner en práctica una evaluación formativa y auténtica.

Para llevar a cabo una transformación en la práctica docente, es necesario transformar el proceso de evaluación que se aplica a los alumnos, adoptar un proceso de evaluación de los aprendizajes relativos a las prácticas de lectura y escritura. Los cambios necesarios son el resultado de la puesta en práctica de un conjunto de acciones y de la reflexión que se deriva de la aplicación permanente de las mismas. Por ello el plan de acción debe proporcionar la toma de conciencia por parte del docente no solo de las características de las etapas de la lecto-escritura que muestran las producciones de los alumnos, sino de qué manera estos niveles se relacionan con el enfoque del español que parte de las prácticas sociales del lenguaje.

Los resultados obtenidos después de poner en práctica el plan de acción nos dan muestra que los alumnos son capaces de poner en práctica actividades que den muestra, en la actividad cotidiana, de la aplicación de los diferentes tipos de texto con referencia a las actividades en las cuales es necesario llevar a cabo el uso de la lengua oral y escrita con un propósito comunicativo.

Como docente se ha fortalecido mi práctica de enseñanza al llevar a cabo actividades de lectura y escritura basadas en las prácticas sociales del lenguaje. En ellas se busca que los alumnos adquieran aprendizajes en la alfabetización inicial que tengan propósitos comunicativos que puedan aplicar en sus actividades de la vida cotidiana, es decir, que aprendan y pongan en práctica los diferentes tipos de texto tanto de manera escrita como de manera oral que respondan a estas necesidades.

Referencias

- Bazdresch, M. (2000). *Vivir la educación, transformar la práctica*. Textos Educar. Educación Jalisco.
- Díaz Barriga, F (2005). La evaluación autentica centrada en el desempeño: una alternativa para evaluar el aprendizaje y la enseñanza. En: *Enseñanza situada. Vínculo entre la escuela y la vida*. McGraw Hill.
- Ferreiro y Teberosky (1979). "Cómo escriben los niños sin ayuda escolar". En: *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño* (241). Siglo XXI editores.
- Ferreiro, E. (1991). *Desarrollo de la alfabetización. Psicogénesis*. En Yetta Goodman. *Los niños construyen su lecto-escritura*. AIQUE Editores.
- Ferreiro, E. (1989). *Los hijos del analfabetismo. Propuestas para la alfabetización escolar en América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Kemmis, S. y McTaggart, R. (1992). *Como planificar la investigación-acción*. Editorial LAERTES.
- Latorre, A. (2005). *La investigación- acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Editorial Graó.
- Lerner. D. (2001). *Lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Rizo, F. (2009). Evaluación formativa en aula y evaluación a gran escala: Hacia un sistema más equilibrado. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 11, núm. 2, pp. 1-1
- SEP (2009). *Programa de estudio 2009*. Primer grado Educación Básica Primaria. Secretaría de Educación Pública.
- SEP (2011). *Programas de Estudio 2011 Guía para el Maestro, Educación Básica Primer Grado*. Secretaria de Educación Pública.
- SEP (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral*. Secretaria de Educación Pública.
- Zavala Vidiella, A. (2000). *La práctica educativa. Como enseñar*. Editorial Graó.